

«Los 146,6 millones de euros previstos de indemnización es una cifra récord en toda la historia del seguro agrario»

Ignacio Machetti
Presidente de Agroseguro

MADRID. En un año repleto de adversidades climáticas en el que la sequía ha sido la nota predominante y a la que se unieron en el último momento las heladas y el pedrisco, la palabra seguro aparece una y otra vez de manera recurrente. Ahí están los datos oficiales: la cosecha de cereal en la región ha mermado un 59% y se ha dejado en el camino 550 millones de euros. En lo que al seguro se refiere, la implantación es «bastante aceptable», mantiene el presidente de Agroseguro, Ignacio Machetti, y aunque conseguir el 100% de la superficie asegurada es «impensable» por diversas razones, apela a la necesidad de que «se debe concienciar de que tiene que ser un coste fijo».

El actual sistema español de Seguros Agrarios combinados nació en el año 1978; de hecho, Machetti recuerda a modo de anécdota que «fue la primera ley de la democracia», y la idea era sustituir un sistema de ayudas directas cada vez que ocurría una catástrofe por un sistema de seguros que le permitiera al Estado, en lugar de poner dinero y no saber cuánto cuando ocurría algo, destinar una cantidad fija y por lo tanto, presupuestable. Además, la opción era más barata pues la Administración empezaría a contar con la aportación del agricultor.

«El sistema de seguros, cuando se trata de riesgos de naturaleza catastrófica, solo puede organizarse con la colaboración público-privada, incluyendo en eso la financiación de la Administración», indica Machetti. El ministerio diseña y determina la cantidad que se va a gastar en subvencionar esos seguros, pero la participación es multilateral porque, además del Estado a través de la Entidad Estatal de Seguros Agrarios (Enesa), en el planteamiento también intervienen las comunidades autónomas, «algo muy im-

SILVIA G. ROJO



Palencia es la provincia a la que llegará más dinero

En la previsión de indemnización que han hecho desde Agroseguro, Palencia es la provincia que más va a percibir, algo más de 37,9 millones de euros. En esa tabla de estimaciones, a Valladolid le corresponden más de 33,9 millones de euros, y a Burgos, otros 21,9 millones. Muy lejos están otras provincias como Ávila, con 4,3 millones, o León, con 5,2 millones de euros. La superficie destinada al cereal de invierno en Castilla y León asciende a 1,8 millones de hectáreas, un 4% menor que la campaña pasada. La cosecha va a registrar 2,6 millones de toneladas, muy lejos de los 6,3 millones de media de los últimos cinco años o de los 1.000 millones de valor de la cosecha, que este año no supera los 450 millones.

portante porque conocen muy bien su zona»; las entidades aseguradoras agrupadas en un 'pool' que gestiona Agroseguro; el Consorcio de Compensación de Seguros y las organizaciones profesionales agrarias.

La contratación de los seguros es voluntaria para los agricultores; también la participación de las aseguradoras, pero en este caso hay una cuestión clave, y es que una vez que entran no existe la posibilidad de seleccionar a los asegurados, todos los productores, cualquiera que sea su nivel de riesgo, tienen derecho.

En la siguiente entrevista, Ignacio Machetti, que llegó a la presidencia de Agroseguro en el año 2011, aclara algunas de estas cuestiones.

–En todo ese sistema nacional de Seguros Agrarios, ¿cuál es al función de Agroseguro?

–La sociedad tiene por objeto administrar, por cuenta de las aseguradoras accionistas, los seguros agrarios combinados contratados. Son las entidades aseguradoras las que venden el seguro y luego nos remiten la identificación del asegurado. Las actividades principales se concentran en el control y procesamiento del seguro, la emisión de los recibos de los tomadores y gestión del cobro de los mismos, así como la recepción de las declaraciones de siniestro de los asegurados y la realización de los trámites de peritación, valoración y pago de siniestros por cuenta de las coaseguradoras. Para esta labor, desarrolla los estudios estadístico-actuariales que permiten la elaboración de las tarifas que se aplican a las diferentes líneas de seguro bajo el principio de equilibrio económico-financiero y elabora, conforme a las directrices marcadas en los foros que presiden las administraciones públicas los clausulados de las pólizas. Agroseguro, en ese sentido, no es autónomo; para elaborar las pólizas y las condiciones que se

van a dar están las reuniones de la comisión en la que están representadas todas las partes. Por último, colaboramos con las administraciones en la aplicación de las subvenciones que normalmente se descuentan de las primas a pagar por los productores y posteriormente se liquidan a los organismos que las conceden. En la actualidad, Agroseguro agrupa a 22 aseguradoras privadas, a las que se añade como accionista y coasegurador el Consorcio de Compensación de Seguros.

–¿Cualquier tipo de cultivo puede ser asegurado?

–En la actualidad existen coberturas disponibles para todas las producciones agrícolas y ganaderas frente a la práctica totalidad de los riesgos naturales, y el sistema español está considerado como uno de los más exitosos y con mayores coberturas a nivel mundial. El seguro nació con el de cereales en sustitución de la mesa de la sequía, pero con el paso de los años se han ido incluyendo riesgos, cultivos y áreas.

–¿Recuerda algún año con una siniestralidad tan elevada como la de este 2017?

–La principal característica intrínseca a los riesgos climáticos que se cubren en el seguro agrario es su extrema variabilidad. En los más de 35 años de vida de este sistema de seguros agrarios ha habido años de muy elevada siniestralidad, como fueron, además de este, 2009 o 2012, por citar los más recientes; otros con una siniestralidad más baja, como 2006, y otros, como el periodo 2008-2011, con siniestralidades medias más normalizadas. ¿Años cómo este? En cereal ha sido el peor y en el conjunto de los riesgos que cubrimos está siendo el tercero peor de los 35 años. Vamos a pagar 200 millones solo en seguro de cereal por sequía, luego vendrá el pedrisco. Es la cantidad mayor que se ha pagado ningún año en cereal y 146,6 millones corresponden a Castilla y León. Para que se puedan hacer una idea, en el año 1992 se pagaron 107 millones, y en el 2009 y en el





Ignacio Machetti. :: E. CANDEL

«El 84% de la superficie contratada está afectada por sequía o helada»

«El agricultor va a percibir casi siete euros por cada euro contratado»

«En la Ribera del Duero las heladas afectaron más a Burgos»

«Tres cuartas partes de la indemnización nacional se van a ir a Castilla y León»

➤ 2012, 30 millones. Más del 83% de la siniestralidad abonada históricamente corresponde a pedrisco, helada y sequía.

–¿Aguantaría el sistema muchos años como este?

–El sistema está pensado para ello, fundamentalmente con dos instrumentos que garantizan la solvencia: una reserva de estabilización que se constituye en los años buenos y se aplica en los malos, y un sistema especial de reaseguro que está a cargo del Consorcio de Compensación de Seguros.

–¿Cuántas hectáreas de cereal se ha visto afectadas en Castilla y León?

–La superficie nacional total siniestrada de cereales de invierno y leguminosas ha alcanzado 1,4 millones de hectáreas. Castilla y León es la comunidad más afectada, con más de 800.000 hectáreas hasta la fecha, de las que 766.000 están afectadas por sequía y helada, es decir, el 84% de la superficie contratada por estos riesgos. La previsión de indem-

nizaciones es de más de 200 millones de euros, cifra récord para los seguros de herbáceos en toda la historia del seguro agrario. En el caso concreto de Castilla y León, la previsión es de 146,6 millones, el 72% del total estimado, o dicho de otro modo, tres cuartas partes de toda la indemnización nacional se van a ir a Castilla y León. Teniendo en cuenta que en esta comunidad el total de primas pagadas por los agricultores en todas las opciones asciende a 21,7 millones, se percibirán casi siete euros por cada euro contratado. La siniestralidad es de un 700%.

–Y en el caso del viñedo, que también acusó las heladas, ¿cuál es ese número de hectáreas afectadas?

–Efectivamente, en Castilla y León se produjeron intensas heladas a finales del mes de abril, con temperaturas que incluso alcanzaron los -9º y con incidencia desigual según denominaciones de origen. Los mayores daños se concretaron en la Ribera del Duero, en concreto, más en la zona de Burgos que en Vallado-

realizando entre 45 y 60 días desde la recolección o el final de garantías pero, dada la magnitud del siniestro por sequía de este año y aunque se continúan recibiendo siniestros, las tasaciones, con un total de 330 peritos de Agroseguro, se desarrollan a un ritmo elevado y actualmente se ha valorado el 94% de la superficie siniestrada en Castilla y León, lo que supone un adelanto de 15 días sobre las fechas habituales. A nivel nacional, el 20 de julio se comenzó la liquidación de los siniestros con el pago de 104 millones de euros, más de la mitad de lo que prevemos que va a suponer la indemnización para estos cultivos. El día 27 se incrementó la cifra con otros 25 millones y en particular en Castilla y León, los asegurados han recibido en este mes de julio 89,8 millones y el resto lo recibirán en agosto. Estos pagos son importantes porque el seguro indemniza y financia.

–En Castilla y León se aprecia mucha diferencia de superficie asegurada entre provincias. ¿A qué se debe?

–En la implantación influyen muchos factores. El grado de exposición al riesgo, y por tanto la sensibilidad hacia él, es muy distinto de unas producciones a otras, incluso entre zonas geográficas, en función de la severidad del clima. Pero también depende de factores individuales como la importancia relativa que la producción agrícola tenga en la economía empresarial o familiar o el grado de diversificación de cultivos o de dispersión geográfica de una explotación. Existe, por otra parte, una clara diferencia entre el agricultor empresario o profesional, con una mayor apetencia por el seguro, y el agricultor a tiempo parcial o aquel situado en los umbrales de la rentabilidad por su tamaño, para el que es más difícil considerar el seguro como un coste de la explotación. Hay otros factores externos: las previsiones climáticas que el propio agricultor perciba a la hora de plantearse contratar que pueden variar mucho de un año a otro y por supuesto, un factor esencial es el nivel de subvenciones públicas.

–¿Se implican lo suficiente las administraciones?

–Sin duda, tanto la Administración central, a través de Enesa, como la comunidad autónoma de Castilla y León están muy comprometidas, tanto en la definición de las coberturas y diseño de los productos como en las subvenciones que conceden a los agricultores y ganaderos. Si no ponen más es porque no pueden.

–¿Por dónde pasa hacer el seguro más atractivo?

–Los seguros están sometidos a constante revisión anual con la finalidad de seguir acercando las coberturas a las necesidades reales del sector. Es importante concienciar de que el seguro es eficaz cuando se asume como coste fijo de explotación. Por ejemplo, para una explotación de 65 hectáreas de cebada en Castilla y León, el coste del seguro para el agricultor son 1.040 euros, sin contar la subvención autonómica, y la indemnización que correspondería por un daño por encima del 80% y una cobertura del 80% de los daños, sería de 24.050 euros. Una sequía severa no ocurre todos los años, pero tampoco cada 24.

lid. En Rueda la incidencia ha sido menor y afectó sobre todo a la provincia de Segovia. Con datos a 25 de julio, la superficie siniestrada en Castilla y León es de 14.738 hectáreas, y la estimación de indemnizaciones, de alrededor de 25 millones de euros, si bien habrá que esperar a la tasación definitiva que se realice en el mes de septiembre. El viñedo puede rebrotar, por eso hay que esperar al final de la recolección para ver razonablemente cuánto se hubiera recolectado.

–Una vez efectuada la tasación, ¿cuántos días se tarda en pagar?

–Cada vez se está pagando más rápido y ahora mismo estamos tardando alrededor de 30 días. Uno de los objetivos constantes de Agroseguro es el de agilizar el proceso de comunicación, valoración y pago de los siniestros, que es especialmente complejo en este sector del aseguramiento porque hay que atender a una entrada masiva de reclamaciones en espacios cortos de tiempo. Las indemnizaciones se están